

## Cultura

IRENE ROSELLÓ VALÈNCIA

■ Para quien no conozca qué es el trap, según Ernesto Castro podría entenderse como «la música popular de una generación que estuvo en situaciones económicas tan críticas o más que las de la Guerra Civil. Es el flamenco de los millenials» y sobre este género musical versa su nuevo libro *El trap. Filosofía millennial para la crisis en España* (Errata naturae). La obra consiste en una autorreflexión para comprender por qué, a pesar de no tener nada en común con el género, lleva media década, desde que empezó a emerger el trap, escuchando sus letras.

### ¿Cómo surge la idea de escribir el libro y con qué pretensión?

El libro está escrito sólo para una persona, que es para mí mismo, y el objetivo es explicarme cómo yo, que soy alguien tan ajeno al mundo del trap y a la música me he interesado por este asunto, teniendo una vida ajena a la droga, el sexo y ese tipo de cuestiones, y llevando prácticamente una vida de cèlibe, abstemio y monje del siglo XII. El libro

## Ernesto Castro

**Escritor.** Un doctor en Filosofía como es Ernesto Castro, cèlibe y abstemio, no guardaría ninguna relación con la música trap, aunque la realidad es bien distinta porque este estilo tiene más seguidores de los que parece. El auge de este fenómeno es lo que analiza el autor en su última obra «El trap. Filosofía millennial para la crisis en España»

# «Me gustaría ser el trapero de la filosofía»

► «¿Qué hace la sociedad por el trap?» se pregunta el provocador, original y heterodoxo autor que define este estilo musical como «el flamenco de los millenials»

es más una autoexplicación que toma todo el regodeo de analizar hasta 300 o 400 canciones de tres o cuatro docenas de artistas.

### ¿Qué lazos destacaría como puntos en común entre el trap y la crisis?

El elemento central sería cómo la crisis económica ha lumpenizado todas las clases, ha aproximado mucho

La forma en que entiendo el orden y el caos está más próxima a Yung Beef que a cualquier catedrático»

un dibujo original inspirado en Yung Beef de una manera totalmente legítima. C. Tangana ganó 20.000 euros vendiendo camisetas de «Yung Che» con la cara de este trapero granadino y nosotros, unos pobres *mataos* del mundo de libresco, ¿no podemos publicar una portada que ni siquiera es un dibujo o una fotografía original de Yung Beef, sino inspirada en él? Lo interesante de la escena traperera, pero que no termina de calar, es la vieja idea de la propiedad intelectual, que ha quedado finiquitada por las condiciones económicas y materiales en las que nos desenvolvemos, las propias de internet.

### Tras la presentación del libro en Madrid dicen que no le gusta el trap. ¿Es cierto?

(Rie) No, lo que dije es que una cosa son mis gustos, que son subjetivos, personales e intransferibles; y otra son los criterios objetivos con los que se debe evaluar una obra de arte, que son estéticos, políticos, ideológicos... Lo que la gente no termina de entender es que no está escrito desde un profundo expertizaje, como si yo fuese el máximo representante del trap. La prensa me ha atribuido la categoría de filósofo del trap, pero a mí me gustaría ser más bien el trapero de la filosofía, alguien que le lleve ese espíritu de frescura y desperjuicio.

### ¿Qué artista cree que ha sido el que más ha aportado al panorama y por qué?

A mi parecer, Cecilio G, Albany y Somadamantina. Los tres tienen un perfil un poco más *depresivo* sin llegar al *postureo* del *sad boy* Goa, que también es de València y a mi juicio lo lleva a un extremo un poco heavy y, no lo estoy viendo desde el punto de vista de si es verdad o no lo que transmite en sus canciones, sino desde un punto de vista objetivo. Sus canciones son un poco más flojas que por ejemplo la *Intro* de Cecilio G en Million Dollar Baby. Esa canción se la puse a mi abuela de 80 años, cuyo marido falleció hace a penas un par de meses, y se echó a llorar. Ese es el punto que tiene Cecilio G y que deja ver que para saber qué es el trap no hace falta leerse un libro, sobra con salir a la calle o que te llegue un nie-

to un poco pesado como soy yo y te ponga un tema de Cecilio G. Verás como alguno de esos temas -no sólo de Cecilio G, sino de otros artistas también-, te va a tocar alguna fibra sensible, porque lo característico de la música, analizada desde Platón hasta Nietzsche, es que apelan directamente a las emociones o a la voluntad sin mediación del raciocinio. No requiere explicación ni definición de qué es el trap y por qué motivo emociona.

### ¿Cómo influye el trap en la sociedad?

Mi pregunta no es qué hace el trap por la sociedad, sino qué hace la sociedad por el trap; es decir, cómo la propia estructura social se refleja en este estilo. En lo referido al feminismo, por ejemplo, las condiciones económicas en las que se encuentra la mujer son las que hacen que el tema del trabajo sea mucho más explícito y esté mucho más presente en las letras de Bad Gyal que en las letras de otros artistas, esto me lo dijo ella misma en una entrevista, refiriéndose a que los *traperos* suelen hablar de *josear* (trapichear) o de estar con su oro -pero como si fuese algo caído del cielo-, mientras que las mujeres hablan más bien de sus obligaciones y del intento de desmarcarse de esas expectativas reproductivas de que una *perrea* porque quiere tener sexo, una quiere tener sexo porque quiere tener novio, quiere tener novio porque quiere casarse y finalmente quiere casarse porque quiere tener hijos. Esa escalera mecánica que llega desde el *perreo* hasta el matrimonio y tener hijos, es una escalera que las *traperas* preferirían poner en pausa, aunque algunas de ellas, habiendo tenido ya hijos como es el caso de La Zovi, se reapropian, reafirman y empoderan en esa posición.

### ¿Cómo sintetizaría la relación entre feminismo y aspectos del trap como las uñas largas o mover el trasero?

Creo que hay dos planos. En el lingüístico tenemos una decodificación, descontextualización y resignificación de ciertos términos que hasta entonces eran peyorativos, como es el caso de *bitch* o *puta*, que pasan a convertirse en puras onomatopeyas, vocativos o exclamaciones. En el plano físico, existe una reafirmación de las mujeres y su propia sexualidad frente a los cánones que pretendía imponer el rap sobre su vestimenta -ropa ancha, que no permitía casi bailar- y luego la cuestión de las uñas. Para ellas es una especie de *quemar las naues*, un intento de pasar ese punto de no retorno en el que puedan dedicarse a trabajar como artistas, en vez de trabajar manualmente para grandes empresas.

### ¿Qué opina de las censuras a artistas como C. Tangana o Kaydy Cain por sus letras machistas?

En el caso de C. Tangana me parece que los que censuran entran en su juego.

### ¿Hay futuro para el trap?

La respuesta es una negativa absoluta. Para mí todo está determinado por la economía, si todo se va al traste, el trap también.



Ernesto Castro, autor de «El trap. Filosofía millennial para la crisis en España».

ERRATA NATURAE

la clase media con la baja y ha fusionado los intereses o perspectivas vitales de individuos con características sociales y culturales muy distintas. En un contexto de precariedad como el nuestro en el que he podido escribir este libro siendo doctor en Filosofía, gracias a que he estado todo un año en paro, mis perspectivas económicas o vitales, es decir, la forma en que yo entiendo lo que es el orden y el caos, está más próxima a Yung Beef que a cualquier catedrático en Filosofía que ganó su plaza con 23 años y lleva 50 chupando del bote del Estado.

### Yung Beef se ha quejado de que nadie le ha preguntado para salir en el libro.

A Yung Beef le mandé la portada y me dijo que le parecía una «white shit» -una mierda blanca- lo que a mí parecer fue una respuesta muy apropiada porque nunca estaría a favor de un Yung Beef que estuviese de acuerdo conmigo en algo. Lo propio de Yung Beef es estar en la contra, y si estuviese a favor de que se escribiese un libro sobre él, habría perdido toda autenticidad. No tenemos que pedirle permiso a nadie, lo que aparece en la portada es